



REDACCION DE SUSCRIPCIONES: MADRID, en casa de D. F. PROVINCIAL, en el número 11 de la calle de San Mateo. ESTABLECIMIENTO Y DISTRIBUCION, en la calle de San Mateo, número 11. INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIODICO: Calle de San Mateo, número 11, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

**NUESTROS GRABADOS.**

**SAN FRANCISCO DE ASIS.**  
(ESTATUA DE ALONSO CANO.)

Alonso Cano ha sido denominado el Miguel Ángel de España; porque, á semejanza del gran artista italiano, brilló como pintor, escultor y arquitecto á un mismo tiempo.

Nació Alonso Cano en 1601, en Granada. Su padre era tallista, y se dedicaba á trabajar para los altares. Alonso mostró desde sus más tiernos años su afición hacia la ornamentación religiosa. Después de haber recibido las primeras lecciones de su padre, dibujó, esculpíó y adquirió las primeras nociones de la arquitectura. Se trasladó después á Sevilla, donde estudió el arte de la pintura con Francisco Pacheco, y el de la escultura con Juan Martínez Montañés.

En 1626 compuso y ejecutó el altar mayor de la iglesia de Lebrija, considerado como una maravilla artística.

Por la misma época dió muerte en desafío á un pintor que se atrevió á poner en duda su talento, y vino á Madrid, donde Velázquez le recomendó al ministro conde-duque de Olivares, que fué su constante protector. Esta protección le valió los títulos de pintor de cámara y maestro de dibujo del infante, y la dirección de las obras artísticas ejecutadas en los reales palacios.

Entonces pintó muchos cuadros, hizo muchas estatuas y alcanzó gran fama; pero como casi todas sus obras se destinaron á los conventos, el público no ha podido gozar de ellas hasta la época presente.

Alonso Cano murió en Granada en 1667. Algunos de sus biógrafos dicen que, cansado de su vida aventurera, se hizo fraile en los últimos años de su vida. Ha dado motivo á esta opinión el beneficio que otorgó al artista la catedral de Granada por sus trabajos de pintura, escultura y arquitectura.

La estatua de San Francisco de Asis, reputada como una de las obras principales de Alonso Cano, forma parte del tesoro de la catedral de Granada, donde se halla custodiada con exquisito cuidado.

Mide la estatua 70 centímetros de altura y es de madera. La cabeza, demorada; algo pequeña para las dimensiones del cuerpo, está cubierta con la capucha. Tiene la boca entreabierta de modo que se le ven los dientes. El bigote es fino, la barba castaña y puntiaguda. Los ojos miran hacia el cielo. Las cejas espesas están indicadas. La fisonomía expresa el éxtasis y lleva el sello de la eternidad. El sayal, compuesto de diversos pedacitos de varios colores oscuros, cae hasta los pies. Las mangas están ocultas entre las mangas. El pedestal es muy sencillo.

El valor de esta obra es incalculable. No ha faltado, sin embargo, quien la haya tasado en la cantidad de 20.000 duros.

**LOS MUERTOS DE PARIS.**

Las hojas se caen de sus ramas y los muertos se levantan de sus sepulcros; las golondrinas se van y los muertos vienen. Si, por estos días de primeros de Noviembre vienen á nuestro corazón, á nuestra memoria, á sentarse en sombras agustas junto al hogar, á pedirnos lágrimas, como riego á sus huesos, oraciones, como aliento á sus almas. La naturaleza parece morir también. Ha concluido la vendimia; ni un racimo queda por los sarracenos desnudos; se han recogido y almacenado todos los granos, hasta los granos de maíz; el suelo está cubierto de amarillos despojos vegetales humedecidos por la lluvia y asotados por el viento; los cielos cubiertos también de nubes y nieblas, que semejan al paño de una mortaja, pálido y silencioso, despidiendo rayos que temblan por la luz sinistra del catalejo; en los aires resaca el pío de las aves de paso, que nos envían melancólicas despedidas; la cigüeña se ha ido de las torres, la golondrina de los tejados, el ruiseñor de la zarzuela, y en medio de esta tristeza universal, de estos edios que nos dan todas las cosas, recordándonos las campanas, con sus tonos tibios, que tenemos bajo nuestras plantas cubierta la tierra de seres queridos, sobre nuestro corazón afectos que forman un culto, en la memoria recuerdos inextinguibles, en la esperanza aspiraciones contradictorias, tanto á la inmortalidad como á la muerte, y los difuntos rayan su sendero, rompen su mortaja, separan las piedras y la tierra, viéndolo á confundirse con nosotros y á dar un día de solemnidad y de grandeza á la prosaica comedia de costumbres que se llama la humana vida.

¡Cuántas veces, al ver los rostros lejanos, y sentir que ni al pensamiento le es dado girar la dia-

lección infinita que de ellos nos separa, fortalecemos y afirmamos nuestra fe, pensando que por las leyes de la gravitación y por la unidad fundamental de la materia estamos unidos á todo el universo! La apartada estrella tiene innumerables relaciones con nosotros, á pesar de su incalculable apartamiento. Pues bien; lo mismo nos sucede con los muertos. Por las leyes de la historia, por la unidad fundamental del espíritu nos relacionamos con seres que han desaparecido hace muchos siglos. La frase del filósofo alemán es profundamente verdadera: los muertos están con nosotros. La naturaleza, recogiendo los despojos mortales que caen sobre su seno, los convierte en átomos de vida, que animan nuevos seres, como las ondas salinas y amargas del mar envían á las alturas vapores y nubes, que luego, en dulce lluvia, caen sobre los campos. (¿Quién sabe si los átomos del más fuerte conquistador discurrirán por el corazón de la más tierna virgen, y si el glóbulo de hierro que ha pasado disuelto en la sangre por la cabeza del filósofo, que predicaba la libertad y la paz, irá anejado en la bala devastadora de cañón que siembra los desastres de la guerra?)

Desendientes de todos los siglos, debemos á todos los muertos en toda la redondez de la tierra un recuerdo. Y estando en París, debemos ir por estos días, en piadosa peregrinación, á visitar á sus muertos. El más antiguo y el más noble asilo de la muerte que tiene la capital de Francia es la Basílica de Saint-Denis. En ella descansan los reyes franceses. Comparada á esta Basílica, el Escorial parece de ayer. Puede decirse que Saint-Denis es el Este y Nuestra Señora del Ocaso, son los dos monumentos góticos más grandiosos que hay aquí, no solo por sus proporciones, sino también por haber sido como los dos pilares, en torno de los cuales se condensara toda la vida de Francia. Los monjes de Saint-Denis se relacionan estrechamente con aquellos benedictinos que erigieron sus monasterios, como otras tantas islas de refugio, en medio de la guerra universal y de las barbaras irrupciones. Ellos sirvieron á Carlos Martel, cuya espada desalojó á los árabes en el Mediodía de Francia; ampararon la dinastía carolingia, empujándola desde la tienda de campaña al trono de los francos, como si presintieran cuántos servicios debía prestar á la Iglesia; combatiéron con los normandos en guerras desesperadas y participaron de la primera luz que de las escuelas andaluzas traía el Papa Silvestro II á un discípulo Roberto, el primer sucesor de los Capetos; contrastaron con sus oraciones y con sus armas á las poderosas familias feudales, que disolvían la autoridad monárquica y amparaban su suceso todo el territorio nacional; pasaron la cogulla en la cerviz de Abelardo, que sometió su cuerpo á la disciplina, y no pudo someter su razón á la teología; bendijeron las orillanas de los cruzados, enardecidos por la poderosa voz de San Bernardo; trazaron las crónicas de la monarquía, para que sirvieran como

de títulos de nobleza á los monarcas; rociaron y guardaron el cadáver de San Luis que enterraba en su mortaja toda la Edad Media; oyeron desde sus torres aclamar á la Inglaterra y adoraron á Juana de Arco que fué á salvarlos en alas de la fe, para recibir en pago de su heroísmo la corona del martirio, y ora porque los visitara Luis XI, y los consultasen los Valois, y los combatiere el protestante, y abjurara á sus pies Enrique IV, y los complicaran en sus rebeliones los frondistas, y los distinguiere Luis XIV, lo cierto es que la historia de estos monjes se confunde y se identifica, hasta fines del pasado siglo, con la historia misma de Francia. Tras una portada bizantina, que recuerda al siglo duodécimo; al pie de ligeras columnas formadas en verdaderas hoces; bajo ogivas agudísimas del más puro gótico; iluminadas por la luz suave que crecen los vidrios de colores; sobre antiguo pavimento, se elevan en formas variadas y en materiales diversos, tumbas, sarcófagos, panteones, que ausan épocas bien contradictorias y que estaban consagrados todos á contener las cenizas de los reyes y de sus reales familias. Parecía natural que estas tan poderosas, conagrados por tantos recuerdos, queridos y hasta idolatrados á veces como dioses por sus pueblos, habiendo fundado un monasterio que cobijase sus tumbas y puesto como guardianes comendados dotados de toda suerte de privilegios, pudieran dormir en paz el sueño de la muerte. Pero no, las olas de la revolución han penetrado por esas puertas de bronce; las chispas eléctricas de las ideas no han respetado esas rosetones y esas ogivas, y esas alturas, cubriendo como el rayo al través de sus piedras; la idolatría de quinientos siglos se trocó en odio reconcentrado é implacable; los siervos, llamados á la libertad por la trompeta apocalíptica de las revoluciones, entraron, pusieron su mano sobre las losas de mármol, y dispersaron los huesos y expusieron las cenizas. No queda ni una sola reliquia de los reyes anteriores á la revolución en la ímpera basílica. Las inscripciones hablan algo, los bajos-relieves algo recuerdan, las estatuas algo representan; pero todo sepulcro está vacío. En aquellos tumbas no hay nada, ni siquiera el puñado de cal, las cintas de tafetán, los huesos molidos que

restan en la sepultura del pobre. *Etiam perire vultis.*

Al volver de Saint-Denis vi en la sombría atmósfera de París, en sus inciertas nieblas, las torres de la Conserjería. Este edificio fué el teatro de las más terribles tragedias de la revolución francesa. El terror aglomeraba allí sus víctimas para que las recogiera el verdugo. Basta decir que en tres pisos distintos, asomándose á tres ventanas perpendiculares que daban sobre el patio, encontráronse allí á un tiempo María Antonieta, que personificaba la monarquía; madama Roland, que personificaba la revolución; y Josefina de Beauharnais, que uniéndose á Bonaparte, debía represen-

tar á un tiempo la monarquía y la revolución, sobre el sangriento trono improvisado por el génio. Mas, francamente, las sombras que se destacan de aquellas paredes son las sombras de los girondinos, segados en flor por la Convención, cuando más esperanzas infundían á la República, á la Libertad, á la patria. Es la última noche de su vida. El verdugo los aguarda impaciente. La luz del amanecer deberá ser para ellos como el comienzo de las eternas sombras del sepulcro. Heridos en el corazón por tantos desengaños, calumniados en su honra, destituidos de su inviolabilidad, arrojados de una tribuna ilustrada por su gréga elocuencia, maldicidos del pueblo á quien amaron siempre, quizá sentían sacarse con secreta satisfacción la hora de su muerte, que les preservaba al menos de ver nuevas manchas sobre su bandera y nuevos horrores cometidos bajo la advocación de su ideal. Unas agapas, una cena casi mística, los congregaba en esta noche de agonía. Sus vasos se chocaban y se chocaban sus inteligencias en votos y aspiraciones comunes. Hijos de su siglo, adoraban la libertad del pensamiento; pero la libertad del pensamiento no los había llevado á renegar de Dios ni del alma. Al contrario, en aquella tremenda hora, cuando pocos momentos los unían al tiempo y á la tierra, departían como Sócrates y sus discípulos acerca de la inmortalidad y de sus consoladoras esperanzas. Ni una reconvencción, ni una duda, ni el menor asomo de despecho, ni una palabra dura contra la República, ni siquiera contra la Francia, cuando les arrancaban florida juventud, coronas de gloria, satisfacciones del corazón, los horizontes de una esperanza sin término y las primicias de una vida sin mancha. Para ellos, la muerte venía como á excusarlos á otro mundo mejor, desde cuyas cimas podrían contemplar la realización de la libertad y de la justicia. Así, cuando sonó la hora se confundieron en fraternal abrazo, y marcharon á la muerte como un coro y como una legión de la antigua Grecia. Sus voces robustas, sostenidas por su fe ardiente, entonaban el cántico á cuyos acantos dispersaran los héroes de la nueva Francia las legiones de los déspotas. Solamente el choque de la guillotina sobre el cuello, y el choque de la cabeza tronchada en el cesto, interrumpían esta bossama al ideal elevado desde las alturas del martirio. Pero ¡ah! los profetas del porvenir, los reveladores del progreso no murieron. Su vida pasa á las leyes que dictan, á las instituciones que animan, á la libertad, cuyo calor esperecen. Á la emancipación de los siervos redimidos, al seno de los pueblos reconciliados, al cielo de la ciencia agrandada, á este comunión de las ideas generosas en la cual se confunden y se identifican como un solo espíritu las grandes almas.

Y sin embargo, los pueblos olvidan las glorias de la prensa, de la tribuna, del arte, de la filosofía, para acordarse de las glorias nefastas de la fuerza y de la guerra. Los redimidos desconocen á los redentores y concien á los déspotas. Nadie visita el sitio donde se despidieron de la vida los girondinos, y todo el mundo visita la tumba donde durmió ese esposo de la muerte que se llama Napoleón Bonaparte. Una iglesia tenebrosa y fría lo abriga; una cripta abierta en lo profundo, á guisa de sarcófago sepulcro, lo contiene; inmoviles cartillas, rígidas y ordenadas como la disciplina, le velan el sueño; inmenso monolito de pórfido lo encierra, y lo corona formidable rotunda aurea, que se destaca entre las nieblas de este cielo con los reflejos sinistros de un cometa, ó con los vislumbres de una exterminadora y apocalíptica espada. Nunca he podido comprender por qué lo arrojaron al cielo de los arúpicos, al mundo africano, á que perteneció como Sesostris, por su fuerza, al sepulcro de una isla solitaria, al rumor del inmenso Océano, á las gigantescas grandezas, propias de los géneos que han sembrado la tierra de despojos y de ruinas, donde parecían estar eternamente atormentados y maldicidos, como merced, sus sinistros despojos. Esterilidad de la fuerza. Ha dejado una vía de victorias por las tierras de las antiguas hazañas; por Italia; ha escrito su nombre con sangre, entre nubes de humo como los dioses, en la cima del Tabor y de los Pirineos; ha luchado cuerpo á cuerpo con el imperio británico; ha destruido el sacro romano imperio; ha arrojado, como si fuera una joya rota, en el calcinado campo de las batallas, la República de Venecia; ha ensombreado las aguas del Rin y las nieves de los Alpes; ha entrado en Moscú y en Madrid; ha cobrado, con las cadenas forjadas en sus victorias, todas las naciones europeas; se ha arrojado, como Attila, sobre cordilleras de hielos, y ha tenido por contrarios á cien reyes, para que todos esos gigantescos esfuerzos se anegaran en una esterilidad sin ejemplo y se perdieran como una ceniza de Baltasar ó de Sardanápalo.

Desde la tumba de Napoleón me fui al cementerio del Panteón Lichaisé. Juzgamos casi siempre, y no podemos menos de juzgar así, por ideas de relación. Yo recuerdo que, al venir de España y ero-



San Francisco de Asis.

(Estatua de Alonso Cano.)





VARIACIONES.

Un periódico extranjero cuenta la siguiente cosa de cuervos observada en la Indo-China: Un indigena encuentra a un amigo que lleva en la mano un saco de dinero. —¿A dónde vas? le pregunta. —Me han formado un proceso, y llevo este dinero a mi abogado. —¿Y por qué no se lo llevas desde luego al juez? Es mucho más sencillo.

La Independencia belga habla de un tal Julio Haenen que ha sido condenado en Bruselas por diferentes estafas y falsificaciones a seis años de prisión. Como según todas las probabilidades Julio Haenen no vivirá lo bastante para cumplir toda su condena, parece que esta ha sido limitada a diez años de prisión.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Los Sres. Arderius y Bogel han salido de Madrid con dirección a París, desde cuya capital pasarán a Londres.

Escenas de la vida y Escenas de la muerte con los títulos de dos obras que se estrenarán mañana en el teatro Martín.

En el teatro de Breton se estrenará esta noche una zarzuela, titulada Amor a pedradas.

En el teatro de Cervantes, de Sevilla, se han representado La celda de San Lorenzo y El Trombador. La primera no ha gustado y la segunda tampoco.

Dió nuestra colega sevillana La Andaluza: «El apreciable artista Sr. Ossorio cree que ha tomado un rumbo distinto del que conviene a una facultad artística; deja el drama de capa y espada y dedica exclusivamente a la comedia de costumbre, que de seguro alcanzará en ella mejor éxito.»

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

FRANCIA.

Traité pratique de médecine naturelle, par F. Rouget. Paris: Gernier-Raillière. 1 vol. en 12.

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns for 'Día 2' and 'Día 3' showing market prices for various goods like flour, oil, and sugar.

CAMBIO.

Londres a 90 días fecha... 48-61
París a 8 días fecha... 5-66

SANTO DEL DIA.

San Carlos Borromeo. El conde Giberto y doña Margarita de Mélica fueron los padres de este virtuoso prelado, que desde niño manifestó grandes dotes e inclinación al estado eclesiástico.

CELLOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de...

Santa María, donde continúa la novena de la Virgen de la Anunciación. Las diez será la misa mayor con sermones, que predicará D. Juan Alejo, y por la tarde en los ejercicios será cantor D. Jaime Cardona, terminando con la letanía, Salve y rosario.

PROBLEMA DE AJEDREZ.



BLANCAS.

Juegan las blancas y dan mate en cuatro jugadas.

LA MAS EFARFAROCEN!—Las enfermedades eruptivas y ulcerosas se destruyen del sistema con el uso de la Zarzaparrilla de Bristol Nueva. Aparecen en su forma original ni...

hajo obra nueva. No se contenta con unido se emplea el método de a otro que le interesa. Se sofocó en un punto el mal, perviene a otro. Se muchas cosas se transferido de la superficie a los vasos, y de ahí sepa marcos a los órganos vitales. Las enfermedades se manifiestan que tantas veces siguen a la impresión mercurial, con sus dolencias y tan obstinadas como lo eran las de primera causa. Este gran depurativo vegetal no atrae al mal al interior, ni tampoco desmenuza las semillas en todo el sistema. Es un exterminador de males, y lo que tiene que hacer lo hace rápidamente.

TEATROS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Función 18 de abono.—Tercer día.—Don Juan Tenorio. ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 45 de abono.—Tercer día.—Don Juan Tenorio. APOLLO.—A las ocho y media.—Función 42 de abono.—Tercer día.—En el país de la esposa. En los dos países. CIRCO.—A las ocho y media.—Función 35 de abono.—Tercer día.—Los lazos de la familia.—El prodigioso de todos. COMEDIA.—A las ocho y media.—Función 41 de abono.—Tercer día.—Rosa Blanca.—Los coronados de oro.—Baila.—Las pretendidas.—Baila. CIRCO DEL PRINCIPAL.—A las ocho y media.—25 de abono. Al final del primer acto se presentará al público el célebre torero americano monarca Los dos. Al final del acto segundo se presentará al público el célebre ganadero D. Ramón Campomanes. ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 31 de abono.—Tercer día.—Los sucesos de la noche. VARIETADRS.—A las ocho y media.—El perro del hortelano. A las nueve y media.—A las doce y media.—Las bandes del Marqués. A las once.—Procedencia judicial. ESPAÑA.—A las ocho.—Juan el perdido. A las nueve.—Bata de novia y mujer. A las diez.—Segundo acto de la misma. A las once.—Un abuelo loco otro abuelo.—Baila. MARTÍN.—A las ocho.—Don Juan Tenorio. BRITON.—Compañía de teatro.—A las ocho.—Cuatro escenas cómicas. A las nueve.—Una escena. A las diez.—Amor a pedradas. A las once.—Cuatro Escenas cómicas. ESPAÑA.—(Capitales, 10.)—No se ha recibido el anuncio.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO. DISEÑADO POR JOSÉ CATALANO OCHOA. Calle 1.—Madrid.

(Establecida en 1832.) ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.



EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE. El remedio más pronto y seguro para la curación de las afecciones de la sangre. Erupciones malignas, Escrófulas, Sífilis, Reumatismo, y toda clase de enfermedades provenientes de la impureza de la sangre y de los humores. Nunca falla en sus efectos si se usa el tiempo suficiente.

De venta en todas las Boticas y Droguerías. Por mayor, Gros, Ferrer y Batle, Agentes en Barcelona. IMPRESANTE.—Como se ofrece en venta en este mercado unas pocas botellas de este remedio...

APARATOS ELECTRICOS. ILDEFONSO SIERRA CONSTRUCTOR. Especialidad en electro-medicinas, campanillas eléctricas, para-choques para cañones, tubos acústicos para establecimientos y carruajes. Objetos para grabar. Libro, 8, duplicado.—Cataluña patria.

RAMBLER, PRIMER OPTICO DE S. M. y proveedor de la Real Casa. General para teatro, legítimos aparatos ópticos, lentes y gafas con verdaderos cristales de roca del Brasil, precio los más baratos de Madrid. Calle del Príncipe, núm. 15, frente al nuevo teatro.

DEPÓSITO DE ROPAS PROCEDENTES de las casas de prestamos y alquileres.—Se vende ropa casi nueva, hecha en las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en capas, chaquetas, gabanes sencillos, levitas, batas, sacos de trébol y mateo, y todas clases de prendas de vestir. También hay un gran surtido de labores de plata y revólvers de todas marcas, todo muy barato.—Silva, 22, tienda.



FÁBRICA Y DESPACHO CENTRAL, MISERICORDIA, 2, esquina a la de Capallanes. PRIVILEGIO DE INTRODUCCION. Continúa la venta de tan acreditado artículo, y se llama la atención del público sobre las imitaciones que de él se intentan y expenden en algunos establecimientos, principalmente de la clase para chocolates.

NO MAS TOS. HELICINA VEGETAL. Este acreditado medicamento es inmejorable para curar toda clase de toses, por pertinaces o rebeldes que sean, curando la tos catarral en veinticuatro horas, es útilísimo y de rápidos resultados en la curación de las irritaciones de la laringe, catarró, asma, mucosas y en sueltas afecciones sean dependientes del aparato respiratorio, siendo además de una acción especial en la Tos Serena de los niños, y teniendo la ventaja de ser inocuo en uso, por cuya razón es recomendado por muchos médicos de Madrid y provincias. Hay pastillas a 12 rs. caja, jarabe a 12 y 22 rs. frasco y píldoras a 15 rs. caja y 10 la botella.

Medalla de Oro en la Exposición de Lyon. PÍLDORAS DE HEMATOSINA. DE LOS CÉLEBRES QUÍMICOS TABOURIN Y LEMAIRE. La hematosina es la parte ferruginosa colorante de la sangre, y se ha extraído de la sangre de buey. Contiene cerca de 0.12 por 100 de ácido láctico de hierro natural, combinado en parte con el ácido fosfórico, a sea 170 veces más de hierro asimilable que la sangre de buey, y 1,320 que la mejor carne. Es, por tanto, un ferruginoso fisiológico, asimilable.

Ultramarinos y confitería CARLOS PRAST PROVEEDOR DE LA REAL CASA. Gran surtido en comestibles, vinos y licores del reino y extranjero. Cajas de dulces para bodas y bautismos, bombones, cajitas, pastillas y caramelos. Tienen los encargos con librerías y donativos en carruajes que la casa las lleva con toda exactitud para este objeto. LAS COLONIAS, Arenal, 8. DEPÓSITO DE ROPAS PROCEDENTES DE LAS CASAS DE PRESTAMOS Y QUIERBOS. Se vende ropa casi nueva hecha en las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en capas, chaquetas, gabanes sencillos, levitas, batas, sacos de trébol y mateo, y todas clases de prendas de vestir. También hay un gran surtido de labores de plata y revólvers de todas marcas, todo muy barato.—Silva, 22, tienda.

J. SANCHEZ. Puerta del Sol, 15, fotografía. Especialidad en bustos de relieve. Seis americanas, 40 rs; seis tarjetas, 30; ampliaciones, copias y restauración de toda clase de retratos antiguos.

AGUA DE AZAHAR DE SEVILLA. El uso diario de esta agua produce en todas las personas, sin distinción de edad ni sexo, y aun en aquellas de constitución fuerte y robusta, los siguientes beneficios resultados:

Alfénide, SOCIEDAD ALEMANA ESPAÑOLA. 22, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 22. Tiene el honor de participar al público, que ha recibido ya el completo y más esmerado surtido de artículos de utilidad y ornato, de LEGITIMO METAL BLANCO, superior a todos los géneros de esta clase conocidos hasta el día, y procedentes de la gran fábrica.

GUANTERÍA. Gran surtido.—Extra-2.ª y primera.—Irigoien, Carrera de San Jerónimo, 21. CONSULTA HOMEOPÁTICA. Embajadora, 14, segundo izquierda. Consultas de doce a dos y de cinco a siete.—Precio, 10 rs. LA TINTURA INGLESA DE HERRINGS Y COMPAÑIA. Maravilloso descubrimiento que devulva a los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nitrito de plata o sustancia nociva a la salud. No precisa de lavar antes ni después de su empleo. El resultado es garantizado, infalible.

GUANTERÍA.—TRIGOVEN.—Calle de San Jerónimo, número 35. GRAN SASTRERÍA POPULAR.—Calle de San Jerónimo, número 35. GRAN SASTRERÍA POPULAR.—Calle de San Jerónimo, número 35.

GUANTERÍA.—TRIGOVEN.—Calle de San Jerónimo, número 35. GRAN SASTRERÍA POPULAR.—Calle de San Jerónimo, número 35.

ALMONEDA DE TODOS LOS MUEBLES y enseres de una casa. Calle de Traperos, núm. 22, segundo izquierda. De una a cuatro de la tarde.

PARELES PINTADOS.—Liquidación de precios fabulosos de las escenas más de una de las más acreditadas fabricas.—Coligadora de 1.ª y 2.ª tiempos a 4 rs.—Cenefas de todas y estampadas a medio real. Estos papeles se hallan depositados, plaza de Bilbao, núm. 13, Almacén de papel. Nota. Dos papeles pertenecientes al establecimiento no forman parte de la liquidación, pero se siguen negociando con la escritura que tiene acreditada.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES de Orléans, Larrinaga y compañía, calle de Cádiz y al 15 de Noviembre, el nuevo y magnífico vapor correo León, insignias: D. M. A. Anzures, en Orléans.—Salida y compañía, en Barcelona. Madrid, Huertas, 4, bajo, izquierda.

J. MOLESCHOTT.—DE LA ALIENACIÓN y delirio.—Un elegante volumen en 8.º de 288 páginas. Precio 6 reales en Madrid y 7 reales en provincias, en las principales librerías.—En venta en ESTEBAN GASTELLAR, 7, A. NO. EN PARÍS.—Un vol. en 4.º GUARDIA DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA.—Dos volúmenes en 8.º

GRAN SASTRERÍA POPULAR.—Calle de San Jerónimo, número 35. GRAN SASTRERÍA POPULAR.—Calle de San Jerónimo, número 35.

JARABE PECTORAL LENIENDO blanco, preparado por el Dr. Simón. Para la curación de la tos y toda clase de toses y afecciones del pecho y de la garganta. Precio: 12 y 16 rs. frasco. Léase el prospecto que se da gratis en su farmacia. Caballero de Gracia, 3.



GUANTERÍA.—TRIGOVEN.—Calle de San Jerónimo, número 35. GRAN SASTRERÍA POPULAR.—Calle de San Jerónimo, número 35.